

FE.
LIZ
NAVIDAD
Y
AÑO
NUE.
VO

Navidad es una fiesta que crea ambiente. Por eso tiene su decoración propia y ese aire de acogimiento sereno y privado que llamamos "intimidad". Pero todo nos invita a pensar en estos días que la intimidad cristiana no es una forma de oclusión, sino de "apertura", creación de lazos, robustecimiento de las formas de amor que se nutren de sacrificio.

De ahí que nada haya más penoso en la tierra que las entrañables fiestas navideñas—nacidas para ser un himno al amor—cuando son vividas en un clima de odio y desamparo. Ningún recuerdo más lacerante que el de Navidad cuando la desgracia ha roto vínculos y formas de presencia que el hombre considera esenciales para la vida.